

# HISTORIA

## HISTORIA DEL PURÚS

## Capítulo 13

### APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE PUERTO ESPERANZA, EN EL RIO PURÚS. Fr. Adolfo Torralba, OP

#### VI. RIO PURUS, SIN LA MISIÓN DOMINICANA: 1970 a 1975

Cuando en agosto de 1970, los Misioneros Dominicanos abandonaban definitivamente las instalaciones de su puesto, y salían de la zona del Purús, el péndulo de la historia purusiana, terminaba un recorrido de una época, ya repetida. Su historia ha sido y es un va y ven, un subir y un bajar, una luz y una sombra, una esperanza y una espera. Quizá la mejor expresión sea aquella de que "las aguas volvieron a su cauce". Esperanza y el Purús, no pueden ser otra cosa, que lo que es hoy por hoy. Mientras se repitan las mismas constantes geográficas y económicas, se repetirá con exactitud cronológica, la misma historia. Pueden cambiar las personas, las edades, pero el aislamiento y la falta de vías de comunicación, son las únicas pautas de su historia, que se repiten.

Con la marcha de la Misión, se agudizó el deseo de salida a otra parte, preferentemente Pucallpa. Si ya en el año de 1961 en dos vuelos del Cívico que dieron pasaje gratis, salieron más de 47 personas, y si durante los 12 años de permanencia de la Misión era una salida lenta y paulatina de los moradores, ahora que nuevamente se veían sin Misión, sin comerciantes, sin escuela y sin medicina, la salida fue una fiebre que contagió a todos.

La medicina que siempre y regularmente había funcionado en tiempos de la Misión, dejó de existir. Un enfermero de la Guardia Civil, Sargento Moisés Arce, tomó a cargo la atención médica, siendo éste el mejor medio de someter y explotar a la gente del río Purús. Cada consulta, cada medicina era cobrada. Una inyección aplicada se cobraba con 50 soles. Y lo normal era que no hubiera medicina oficial del Área de Salud, "porque no mandan", pero su casa se convirtió en una farmacia donde siempre había medicinas y "muy buenas" por ser muy caras. Quien no llevara la plata por delante, no conseguía ni medicina ni atención sanitaria. Cuando en el año de 1972, salió la Guardia Civil y llegó la Guardia Republicana, dejó de existir medicina y enfermero. Actualmente hay uno, pero si se tiene la suerte de no encontrarlo borracho, será para escuchar la respuesta de que "no hay medicina". Tanto el enfermero de la Guardia Civil, como el actual de la Republicana, usan la medicina, es decir la sala botiquín, para enamorar a las mujeres, sin distinción de casadas o solteras. Casos muy difíciles de comprobar, pero que están en boca de los moradores de Esperanza.

**¡Es urgente y necesario rediseñar el Parque Alto Purús!. ¡**

# HISTORIA

Durante el mes de setiembre, entro de Pucallpa una confusión oficial, solicitando de los Moradores de Esperanza, colaboración gratuita para el acarreo de arena y material de Construcción, ya que se iba a levantar un Hospital de cemento y todo. Los moradores, han acumulado en la orilla del río grandes cantidades de arena, pero hasta la fecha de esta cuartilla (9 de enero de 1976), nunca más se hizo presente ninguna persona, para levantar dicho hospital. Como es natural, las personas de Esperanza, no dan importancia a estas cosas. Sus vidas están llenas de promesa y esperanza, nunca conseguidas ni logradas.

Incluso llegan a pensar que efectivamente la vida es así en todas partes. La Escuela siguió funcionando oficialmente, pero las clases nunca comenzaron puntualmente, sino hacia el mes de junio en 1972 y más o menos así en los demás años, a excepción de 1975, que comenzaron en abril. En 1971, no había maestra para Esperanza, pero luego de varios meses llegaron dos muchachos, uno de Pucallpa y otro de Atalaya, que pusieron clases. Es decir, la escuela perdió su prestigio y su funcionamiento dejó mucho que desear.

Con la salida de Gamboa en 1971, el comercio de Esperanza, entró en una agonía,

mantenida por la señora de Gamboa y un sobrino de Gamboa llamado Alberto. El movimiento de comercio, pieles y mercaderías disminuyó y en la actualidad, con la ley de protección de algunas especies, quedó cortado totalmente, el comercio de las pieles. Sin embargo, al no haber el gran patrón Gamboa, volvieron a florecer los pequeños patrones, los regatones, los pequeños comerciantes. Cualquiera de los

mestizos de Esperanza, que sepa leer y escribir, y sobre todo, si tiene motor de río, es un comerciante en potencia. Y así comenzaron a recorrer el río, negociando con los indios, a través del engaño y del trueque, los Bardales, Hernán Torres, los Texeiras, Olivio, etc., etc. Incluso en Balta, río Curanja, en una comunidad nativa de Cashinahuas se instalaron unos hermanos comerciantes, apellidados Hoyli, siendo los propietarios exclusivos de dicha comunidad cashinahua. Otros comerciantes, como los Domínguez quisieron instalarse entre los Culinas de San Bernardo, pero al ser expulsados violentamente por los mismos indígenas, se instalaron en Tipisca, cerca de dicha comunidad culina.

CONTINUA  
EN PRÓXIMA EDICIÓN



**¡Es urgente y necesario rediseñar el Parque Alto Purús!. ¡**